

CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

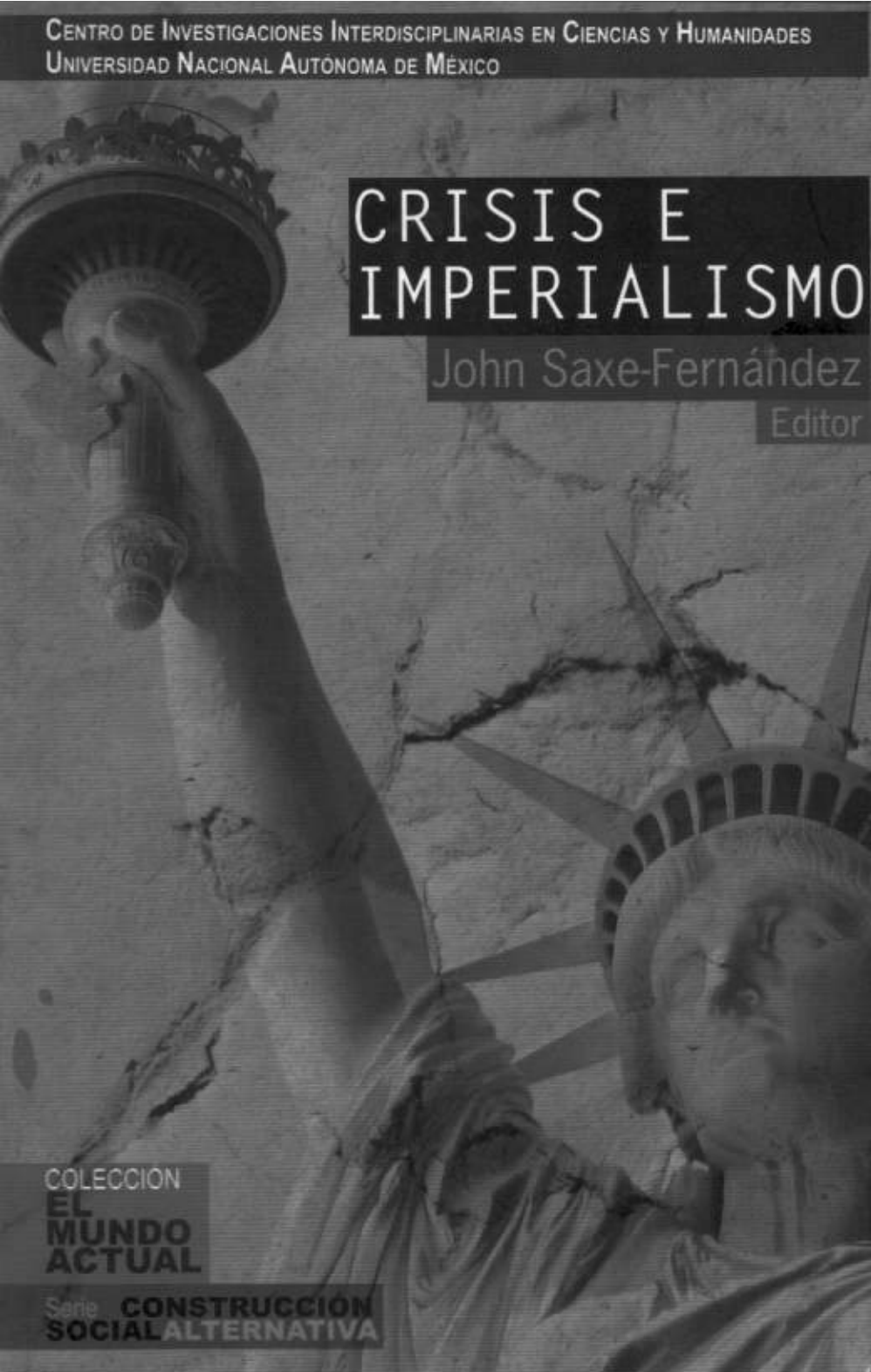
# CRISIS E IMPERIALISMO

John Saxe-Fernández

Editor

COLECCION  
**EL  
MUNDO  
ACTUAL**

Serie **CONSTRUCCION  
SOCIAL ALTERNATIVA**



En estos años de penuria, cuando se intensifica, a pasos acelerados, el agotamiento de recursos naturales estratégicos y se evidencian los límites del planeta para sostener la expansión capitalista y el patrón energético vigente, es imperativo replantear aspectos nodales de la crisis estructural del capitalismo como el papel de la escasez en la explicación de la crisis y el fenómeno imperialista.

Pablo González Casanova, James Petras, Jorge Beinstein, John Saxe-Fernández, Henry Veltmeyer, Juan Fal, Robinson Salazar, Leo Panitch, Johanna Brenner, José Luis Piñeyro, Sam Gindin, Marco Martínez Negrete, Boris Nerey, Manuel Quintana y Noam Chomsky abordan, desde la perspectiva de la teoría social crítica, temas que van desde la naturaleza y comparación de la crisis capitalista y la crisis de nuestros días, las diferentes perspectivas sobre el imperialismo y los asuntos de la política exterior y de seguridad, la nueva derecha y el control de los recursos naturales estratégicos, hasta la situación de las familias obreras atrapadas por el ciclón de la crisis, la energía nuclear, el socialismo y los modelos productivos para América Latina. Y, en especial, el papel de la imaginación radical ante el colapso del centro en los planteamientos de construcción social alternativa de la izquierda en el siglo XXI.



**UNAM**  
donde se construye el  
**futuro**



CRISIS E IMPERIALISMO

CRISIS E IMPERIALISMO

¿Qué es el imperialismo?  
¿Por qué surge?  
¿Cómo se manifiesta?  
¿Qué consecuencias tiene?  
¿Cómo se puede superar?

(continúa)

COLECCIÓN  
EL MUNDO ACTUAL

---

SERIE: CONSTRUCCIÓN SOCIAL ALTERNATIVA

**COMITÉ EDITORIAL DEL CEICH**

Maya Victoria Aguiluz Ibargüen  
Norma Blazquez Graf  
Ana María Cetto Kramis  
Diana Margarita Favela Gavia  
José G. Gandarilla Salgado  
Elke Köppen Prubmann  
Rogelio López Torres  
Mauricio Sánchez Menchero  
Isauro Uribe Pineda

**CRISIS E IMPERIALISMO**



**JOHN SAXE-FERNÁNDEZ**  
(EDITOR)



Universidad Nacional Autónoma de México  
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades  
México, 2012

HB3722  
C756

Crisis e imperialismo / John Saxe-Fernández (editor). -México : UNAM,  
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012.  
301 p. - (Colección El mundo actual. Serie Construcción social alternativa)

ISBN 978-607-02-3752-2

1. Crisis financiera. 2. Capitalismo. I. Saxe-Fernández, John, ed. II. Ser.

Primera edición, 2012

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México  
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades  
Torre II de Humanidades 4° piso,  
Circuito Escolar, Ciudad Universitaria,  
Delegación Coyoacán, C.P. 04360, México, D.F.  
www.ceiich.unam.mx

Cuidado de la edición: Clara E. Castillo  
Diseño de portada: Lorena Salcedo Bandala

Este libro fue impreso con los recursos del proyecto PAPIIT núm. IN302710.

Impreso y hecho en México

## ÍNDICE

Reflexión inicial	9
La especificidad de la <u>etapa actual del capitalismo:</u> <u>los límites materiales del crecimiento y sus consecuencias</u> <u>geopolíticas</u> John Saxe Fernández y Juan Fal	31
El comienzo del invierno global Jorge Beinstein	61
Las crisis capitalistas y la crisis de estos tiempos Leo Panitch y Sam Gindin	71
Las familias obreras atrapadas por la fuerza ciclónica de la crisis económica Johanna Brenner	101
Ante el <u>colapso del centro</u> , reavivar la <u>imaginación radical</u> . Noam Chomsky	129
<u>Notas para un manifiesto de la izquierda en el siglo XXI</u> Pablo González Casanova	153
Repensar la <u>teoría imperialista y el imperialismo norteamericano</u> <u>en Latinoamérica</u> . James Petras y Henry Veltmeyer	159
Seguridad y política exterior de EUA hacia América Latina: ayer y hoy (la dominación imperialista con Obama para México y <u>Latinoamérica</u> : ¿continuidades o cambios?) José Luis Piñeyro	185

- \_\_\_\_\_. (2005). *Social Movements and the State: Argentina, Bolivia, Brazil, Ecuador*. Londres: Pluto Press.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Multinationals on Trial: Foreign Investment Matters*. Aldershot UK: Ashgate.
- \_\_\_\_\_. (2009). *What's Left in Latin America*. Aldershot UK: Ashgate.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Social Movements in Latin America*. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan.
- \_\_\_\_\_. *et al.* (1981). *Class, State and Power in the Third World*. Montclair: Allanheld, OSMUN.
- Pilger, John (2002). *The New Rulers of the World*. Londres: Verso.
- Politi, James (2011). "Record US budget deficit projected". *Financial Times*, 26 de enero de 2011.
- Pozo-Martin, Gonzalo (2006), "A Tougher Gordian Knot: Globalisation, Imperialism and the Problem of the State". *Cambridge Review of International Affairs*, 19 (2): 223-242.
- Rappeport, Alan *et al.* (2010). "China imports widen US trade gap". *Financial Times*, 14 de julio de 2010.
- Razack, S. (2004). *Dark Threats and White Knights: The Somalia Affair, Peacekeeping and the New Imperialism*. Toronto: University of Toronto Press.
- Robinson, William (2007). "Beyond the Theory of Imperialism: Global Capitalism and the Transnational State". *Societies Without Borders*, vol. 2, núm. 1, 5-26.
- Saad-Filho, Alfredo (2005), "From Washington to Post-Washington Consensus". En Alfredo Saad-Filho y Debora Johnston (eds.), *Neoliberalism: A Critical Reader*. Londres: Pluto Press.
- Salbuchi, Adrian (2000). *El cerebro del mundo: la cara oculta de la globalización*. 4a ed. Córdoba, Argentina: Ediciones del Copista.
- Sklair, Leslie (2001). *The Transnational Capitalist Class*. Oxford: Blackwell.
- Stiglitz, J. E. (1998), "More Instruments and Broader Goals: Moving Beyond the Post-Washington Consensus". *Wider Annual Lectures*, 2. Helsinki: WIDER.
- Van Waeyenberge, Elisa (2006). "From Washington to Post-Washington Consensus." En K.S. Jomo y Ben Fine (eds.), *The New Development Economics*. Londres: Zed Books.
- Veltmeyer, Henry (1997). "The World Bank's 1995 Report: A Capitalist Manifesto on World Labour Transition". 26 de enero de 1997 [Georgetown, Guyana].
- Wood, Ellen, Meiksins (2003). *Empire of Capital*. Londres: Verso.

## SEGURIDAD Y POLÍTICA EXTERIOR DE EUA HACIA AMÉRICA LATINA: AYER Y HOY (LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA CON OBAMA PARA MÉXICO Y LATINOAMÉRICA: ¿CONTINUIDADES O CAMBIOS?)

José Luis Piñeyro\*

### DEMÓCRATAS Y REPUBLICANOS: DIFERENCIAS TÁCTICAS, CONVERGENCIA ESTRATÉGICA

El triunfo electoral de Barack Obama como presidente de Estados Unidos (EU) ha sido caracterizado como histórico por diversas razones. Éstas van desde la más superficial: porque ganó un candidato negro, George Bush Jr. *dixit*; porque ha sido la campaña electoral más prolongada, costosa y con mayor financiamiento popular sobre todo para Obama; por ser los comicios más concurridos con disminución sustancial del crónico y extenso abstencionismo electoral; porque Obama no pertenecía a la élite política de Washington; hasta, finalmente porque el triunfo de los demócratas sucedió no sólo en la Casa Blanca sino también en el Capitolio, hecho poco común en la historia norteamericana y que hace suponer que Obama gobernará sin mayores contrapesos con un poder legislativo mayoritariamente demócrata.

Otros analistas evalúan con mayor cautela dicho triunfo sin menospreciar las razones apuntadas, pero parten de una máxima política: una cosa es el personaje como candidato presidencial y otra como gobernante, o sea, al momento de enfrentar los compromisos implícitos o explícitos con fracciones de la clase económica dominante y de la propia clase gobernante así como con diversos sectores dominados. Analistas críticos como Wallerstein han apuntado que en política interna son tres los aspectos donde Obama puede actuar. Uno, la generación masiva de empleos vía inversión pública en infraestructura y en acciones contra el deterioro ambiental. Otro más, la reestructuración del sistema de salud

\* Profesor investigador. Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana. Plantel Azcapotzalco. jpineyro@aol.com

- \_\_\_\_\_. (2005). *Social Movements and the State: Argentina, Bolivia, Brazil, Ecuador*. Londres: Pluto Press.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Multinationals on Trial: Foreign Investment Matters*. Aldershot UK: Ashgate.
- \_\_\_\_\_. (2009). *What's Left in Latin America*. Aldershot UK: Ashgate.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Social Movements in Latin America*. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan.
- \_\_\_\_\_. et al. (1981). *Class, State and Power in the Third World*. Montclair: Allanheld, OSMUN.
- Pilger, John (2002). *The New Rulers of the World*. Londres: Verso.
- Politi, James (2011). "Record US budget deficit projected". *Financial Times*, 26 de enero de 2011.
- Pozo-Martin, Gonzalo (2006). "A Tougher Gordian Knot: Globalisation, Imperialism and the Problem of the State". *Cambridge Review of International Affairs*, 19 (2): 223-242.
- Rappeport, Alan et al. (2010). "China imports widen US trade gap". *Financial Times*, 14 de julio de 2010.
- Razack, S. (2004). *Dark Threats and White Knights: The Somalia Affair, Peacekeeping and the New Imperialism*. Toronto: University of Toronto Press.
- Robinson, William (2007). "Beyond the Theory of Imperialism: Global Capitalism and the Transnational State". *Societies Without Borders*, vol. 2, núm. 1, 5-26.
- Saad-Filho, Alfredo (2005). "From Washington to Post-Washington Consensus". En Alfredo Saad-Filho y Debora Johnston (eds.), *Neoliberalism: A Critical Reader*. Londres: Pluto Press.
- Salbuchi, Adrian (2000). *El cerebro del mundo: la cara oculta de la globalización*, 4a ed. Córdoba, Argentina: Ediciones del Copista.
- Sklair, Leslie (2001). *The Transnational Capitalist Class*. Oxford: Blackwell.
- Stiglitz, J. E. (1998). "More Instruments and Broader Goals: Moving Beyond the Post-Washington Consensus". *Wider Annual Lectures*, 2. Helsinki: WIDER.
- Van Waayenberge, Elisa (2006). "From Washington to Post-Washington Consensus." En K.S. Jomo y Ben Fine (eds.), *The New Development Economics*. Londres: Zed Books.
- Veltmeyer, Henry (1997). "The World Bank's 1995 Report: A Capitalist Manifesto on World Labour Transition". 26 de enero de 1997 [Georgetown, Guyana].
- Wood, Ellen, Meiksins (2003). *Empire of Capital*. Londres: Verso.

## SEGURIDAD Y POLÍTICA EXTERIOR DE EUA HACIA AMÉRICA LATINA: AYER Y HOY (LA DOMINACIÓN IMPERIALISTA CON OBAMA PARA MÉXICO Y LATINOAMÉRICA: ¿CONTINUIDADES O CAMBIOS?)

José Luis Piñeyro\*

### DEMÓCRATAS Y REPUBLICANOS: DIFERENCIAS TÁCTICAS, CONVERGENCIA ESTRATÉGICA

El triunfo electoral de Barack Obama como presidente de Estados Unidos (EU) ha sido caracterizado como histórico por diversas razones. Éstas van desde la más superficial: porque ganó un candidato negro, George Bush Jr. *dixit*; porque ha sido la campaña electoral más prolongada, costosa y con mayor financiamiento popular sobre todo para Obama; por ser los comicios más concurridos con disminución sustancial del crónico y extenso abstencionismo electoral; porque Obama no pertenecía a la élite política de Washington; hasta, finalmente porque el triunfo de los demócratas sucedió no sólo en la Casa Blanca sino también en el Capitolio, hecho poco común en la historia norteamericana y que hace suponer que Obama gobernará sin mayores contrapesos con un poder legislativo mayoritariamente demócrata.

Otros analistas evalúan con mayor cautela dicho triunfo sin menospreciar las razones apuntadas, pero parten de una máxima política: una cosa es el personaje como candidato presidencial y otra como gobernante, o sea, al momento de enfrentar los compromisos implícitos o explícitos con fracciones de la clase económica dominante y de la propia clase gobernante así como con diversos sectores dominados. Analistas críticos como Wallerstein han apuntado que en política interna son tres los aspectos donde Obama puede actuar. Uno, la generación masiva de empleos vía inversión pública en infraestructura y en acciones contra el deterioro ambiental. Otro más, la reestructuración del sistema de salud

\* Profesor investigador. Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana. Plantel Azcapotzalco. jlpineyro@aol.com

con cobertura universal con énfasis en la medicina preventiva y por último, la restitución del daño causado por Bush Jr. y anteriores gobiernos a las libertades civiles básicas, mediante la revisión de leyes y de las funciones del Departamento de Justicia y del aparato paralegal. Si Obama adopta esas tres iniciativas, Wallerstein consideraba que el triunfo será histórico. (Wallerstein, 2008: 19). En política exterior no considera que Obama tenga margen de acción dada la reconfiguración geopolítica que vislumbra nuevos polos de poder mundial.

Sin embargo, esto último es insuficiente para explicar la futura conducta internacional de EU pues existen situaciones donde tiene responsabilidad directa y allí podemos apreciar si serán más las continuidades o los cambios de conducta. Histórico sería el triunfo de Obama si hubiera ordenado una retirada inmediata de tropas de Irak y Afganistán y otorgado fondos de reconstrucción para la tragedia humana y física causada; si hubiese establecido mecanismos para un comercio externo justo y de beneficio mutuo y rechazo al proteccionismo comercial abierto o disfrazado; si impulsa la pospuesta reforma migratoria que legalice a millones de migrantes mexicanos y latinoamericano; si combatiera en serio la mayor demanda mundial de drogas que representa su país y no se centra sólo en la oferta externa; si respeta la soberanía nacional de los actuales procesos de cambio (en especial de Venezuela, Ecuador y Bolivia) en América Latina (AL), entre otras acciones trascendentes.

Como nada de lo anterior ha sucedido y no se vislumbra que sucederá, el triunfo servirá sólo para legitimar el elitista sistema económico político capitalista imperialista con algunas concesiones para los gobernados y muchas para la oligarquía nacional y trasnacional. Entonces, caerán en el basurero de la historia las loas de analistas ingenuos o interesados a la excepcionalidad norteamericana como modelo universal de democracia, lección de civilidad, sabiduría y tolerancia activa, etcétera.

Ahora bien, ante la creciente integración subordinada y dependiente de México a EU, ciertos expertos han señalado que se requiere hacer realidad un mito de la política exterior mexicana: la diversificación de las relaciones con otros países de AL y del mundo para así cambiar y disminuir tal integración y fortalecer la seguridad nacional. El libro de (Boggs,

2005) resulta de gran utilidad para repensar y modificar la política externa mexicana frente a EU.

Boggs critica un mito central de la ideología de la globalización: la tendencia a la erosión del Estado y de la soberanía nacional como concepto y arma política de acción y negociación internacional; al contrario, este autor demuestra cómo prevalece una supersoberanía para EU y otras potencias y existe una minisoberanía para la mayoría de los países del mundo. También señala lo falaz de otro mito de tal ideología: la tendencia mundial hacia una era de paz social y progreso económico; de nueva cuenta, resalta cómo predomina a nivel planetario la multiplicación de guerras internas y externas, el constante aumento de las desigualdades sociales, regionales e interestatales y el aumento de la concentración por EU del uso de los recursos humanos, naturales, tecnológicos y bélicos y a la vez, la declinación tendencial de su poderío dadas las múltiples contradicciones con el resto del orbe.

Boggs destaca una constante norteamericana de más de medio siglo: la profundización del keynesianismo militar (el intervencionismo económico estatal a favor del complejo industrial militar) en detrimento de un menor presupuesto social, educativo y habitacional, y afirma: "la historia de EU hasta la actualidad tiene un peculiar anclaje militarista, un fenómeno crecientemente visible desde la Segunda Guerra Mundial". Asimismo, muestra cómo la conducta histórica y actual del imperialismo norteamericano presenta más continuidades que cambios en sus nexos con los países aliados, amigos o enemigos, al margen la presencia de un gobierno demócrata o republicano. Lo anterior cuestiona un mito muy difundido entre analistas internacionales: a México y a AL les irá mejor con un presidente y gobierno demócratas y mal si son republicanos. Los presidentes demócratas Kennedy y Johnson fueron una obvia refutación: ambos impulsaron un mayor intervencionismo en AL, uno con un intento de invasión a Cuba, en 1961, y otro con la invasión a República Dominicana en 1965.

Otro mito histórico señalado por Boggs, es que el gobierno norteamericano luchó durante la guerra fría (1946-1990) a lado del mundo libre y democrático frente al comunista y totalitario, y después, en la posguerra



fría, promueve la democracia, el respeto de los derechos humanos y el libre mercado internacional. El apoyo de EU a dictaduras militares o regímenes autoritarios, negación de tales derechos, ha sido una actitud constante, lo del libre mercado es libertad para la inversión y el comercio de sus corporaciones multinacionales. Mito de política exterior complementario, es que el superpoder de EU es de carácter benévolo, paciente y amante de la paz arrastrado a guerras que evita participar, y de hacerlo, prefiere la acción multilateral a la unilateral.

Mito adicional es que la sociedad norteamericana está abierta a los valores universales (justicia, libertad, igualdad, tolerancia política y religiosa, etc.) y es democrática en su funcionamiento y representación política así como que existen diferencias sustanciales entre el pensamiento político conservador y el liberal, cuando en realidad ambos no critican a fondo el sistema capitalista en EU ni la estructura imperialista dirigida por su país, a lo más difieren de las tácticas para lograr la dominación nacional y global. Espejo doble, al exterior: paradigma de democracia moderna a imitar y exportar a las naciones atrasadas o bárbaras, y al interior: el mantenimiento y reproducción del reino de la libertad política y económica individual como supuesto motor de la igualdad social, creencia que es un efectivo sedante para las buenas conciencias norteamericanas.

A partir de los atentados terroristas del 11S del 2001, señala Boggs, no sólo se impone la guerra mundial antiterrorista sino que se considera que todas las guerras en ese sentido son "justas", reivindicándose el "derecho" de EU a los ataques preventivos contra cualquier Estado o movimiento social sospechoso de apoyar o simpatizar con el terrorismo internacional. Esto y otros aspectos lo planteó George Bush hijo en su estrategia de seguridad nacional del 2002 (White House, 2002: 28-38). Para reproducir los mitos mencionados, la élite norteamericana recurre a los medios masivos de comunicación y a la intelectualidad, sobre todo para mantener la mencionada militarización mental de la sociedad. Boggs describe cómo esos medios exaltan el patriotismo exacerbado, el racismo y la lealtad, como valores supremos para nutrir ese ambiente de movilización militar semipermanente que considera que todos los males provienen del mundo exterior: narcotraficantes, migrantes, terroristas, etcétera.

A dicho mundo lo domina el imperialismo, afirma Boggs, mediante la manipulación política, las discusiones secretas, la vigilancia y el control, las operaciones encubiertas, las intervenciones e invasiones militares. La división que hacen los medios televisivos e impresos entre "nosotros", los norteamericanos y "ellos" el resto del planeta, contribuye a la cohesión social interna al igual que cuando se informa sobre Irak y otras masacres como "daños colaterales, ocultándose que los bombardeos aéreos y acciones terrestres son de hecho contra la población e infraestructura civil. Se mantiene así, agregamos, una especie de cómoda hipnosis noticiosa, combinada con una histórica amnesia y un sutil cinismo, entre el pueblo estadounidense.

Desde otra perspectiva, adelantándonos al siguiente apartado, la obra de Boggs recrea las características generales del imperialismo, como son su carácter estructural (por ejemplo, la guerra permanente por los recursos naturales estratégicos como parte de la lucha por mantener la supremacía militar de EU) (Klare, 2008: 48); contradictorio (defensa y promoción de la democracia y negociación con dictaduras); desigual (mayor polarización económica y social nacional y mundial), e histórico, es decir concreto: no se trata del imperialismo romano de hace milenios sino del estadounidense del siglo XXI, con un mayor poder destructivo, hoy sin el contrapeso del bloque soviético y, sobre todo después del 11 de septiembre, más agresivo y arrogante, con bases militares, aéreas y navales en 130 países (Johnson, 2004: 44).

#### PRECISIÓN CONCEPTUAL GENERAL: EL IMPERIALISMO

Para la terminología actual de las ciencias sociales, especialmente en la sociología y la ciencia política, el uso de la categoría imperialismo está casi eliminada tanto en los análisis históricos y sobre todo de los coyunturales.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En el famoso diccionario de Bobbio et al. (1991) e igualmente en el de Reyes (1988) sí aparece el concepto de imperialismo, pero desaparece, por ejemplo, en Baca et al. (2000). Convendría hacer un cotejo más amplio de diccionarios para ver hasta dónde predomina esta tendencia a suprimir dicho concepto y otros más arriba mencionados.

Se supone es una etapa superada y para nada superior del sistema capitalista imperialista mundial actual. La globalización,<sup>2</sup> la integración regional, el libre comercio internacional son algunos conceptos o nociones que sustituyen las relaciones imperialistas entre países dominantes y dominados con todas las particularidades sean de carácter binacional como sucede con México/EU o bien multinacional con AL y otras regiones geopolíticas.

Igualmente, otras categorías como clases sociales –y por supuesto lucha de clases– explotación económica, dominación política, pobreza estructural son substituidos por términos más aceptables como exclusión económica, consenso político y gobernabilidad democrática, deuda social acumulada, etc. Situación similar se repite con los nexos entre dos Estados nación, donde la dependencia es suplida por la "interdependencia", las diferencias de poder nacional por las "asimetrías", el intercambio comercial desigual por el "déficit" comercial, etc. Los eufemismos están al orden del día, uno reciente es llamar "comisión de abusos" y no aplicación de torturas a los prisioneros iraquíes por parte de las fuerzas de ocupación angloamericanas, o también catalogarlos como "detenidos" y no prisioneros de guerra para que así no sean sujetos jurídicos de acuerdo con la Convención de Ginebra. Obvidades y olvidos que es preciso mencionarlos ya que un rasgo del pensamiento único o neoliberal es el recurso a la amnesia histórica o a las sutilezas conceptuales.

Antes de recrear los rasgos generales del imperialismo y su pertinencia analítica para interpretar el nexo México/EU o con AL, y por tanto su política exterior con nuestra América, resulta imprescindible anotar que si bien tales rasgos son de carácter económico, como lo reconoció Lenin, de ninguna manera el fenómeno imperialista se agota en lo material sino que abarca dimensiones políticas, militares y culturales, entre otras. No en balde, en el prólogo de Lenin al conocido texto de Bujarin

<sup>2</sup> "La elección del nombre implica una selección, y por lo tanto una discriminación de significados y asociaciones posibles en torno a un mismo aspecto de la realidad: un tipo particular de régimen de producción y apropiación del excedente, un tipo particular de organización y ejercicio del poder político, una dada identificación sociolaboral. Algo similar ocurre con el que es posiblemente uno de los temas más socorridos en los análisis de la realidad contemporánea: la globalización". (Vilas, 2000: 10).

sobre la temática, señala que su valor científico radica en vislumbrar al imperialismo como "un todo integral e histórico" (Bujarin, 1980: 24). Es decir, el fenómeno imperialista es una estructura económica política internacional: articulada, contradictoria, desigual e histórica, donde la potencia hegemónica en turno adopta diversas iniciativas y tácticas que responden a sus cambiantes intereses y necesidades así como del conjunto del sistema imperialista. No entraremos a recrear los rasgos económicos más específicos que desarrolla Lenin sobre el imperialismo debido a que no son necesarios para los objetivos de este ensayo, empero, éstos aparecen en otro artículo de contraste conceptual (Piñeyro, 2004: 110).

Por lo tanto, dicho sistema, en primer lugar, es una estructura internacional conformada y articulada por una potencia hegemónica y un conjunto de países capitalistas dominantes y otros dominados con todas las gradaciones de una situación específica. Las acciones o invasiones del Estado hegemónico no pueden entenderse exclusivamente por motivaciones materiales propias sino que entran en juego cuestiones de prestigio, morales y de ejemplo para los Estados aliados, amigos, neutrales y enemigos así como de responsabilidad del Estado líder e incluso de cohesión social o electoral frente a su nación. Ejemplos históricos, entre otros muchos, son la guerra de agresión norteamericana a Vietnam en los años sesenta y setenta del siglo pasado o la invasión militar a la minúscula isla de Granada, en 1983. Ambos muestran que con el primer país EU no tenían grandes inversiones o relaciones comerciales o bien en el sudeste asiático y, por el contrario, sí las tenía el Japón; para la segunda nación, no sólo no había éstas, tampoco poseía recursos energéticos o minerales estratégicos o significaba una amenaza militar. Claves para entender esta conducta imperial son: el liderazgo mundial en una zona estratégica para el primer caso, y de prestigio para consumo político interno y mensaje claro para AL en el otro.

Sin embargo, todas y cada una de las iniciativas buscan mantener, fortalecer y reproducir de manera ampliada la estructura imperialista mundial donde pueden suceder errores de cálculo de las correlaciones de fuerza nacionales o regionales, controversias interimperialistas y eventuales derrotas causadas por las fuerzas de resistencia político militar nacional o regional.

En el mismo sentido, cuando Borón critica uno de los supuestos de un famoso libro sobre el Imperialismo (véase Negri/Hardt, 2000) con respecto a la supuesta sustitución del imperialismo por un imperio desterritorializado y descentrado que actúa según una lógica global y restablece la paz en situaciones de conflicto para impulsar la justicia y el derecho internacional, entre otras críticas, Borón señala: "Las intervenciones de EU en distintas regiones del globo reconocen distintas motivaciones, pero nunca fueron hechas, como sostienen Negri y Hardt, para establecer el derecho internacional" (Borón, 2004: 84).

En segundo lugar, el sistema imperialista es un todo integrado donde los diversos fenómenos (financieros, comerciales, energéticos, militares) están cada vez más interconectados bajo distintas condiciones de dependencia. Esto, por más que la ideología neoliberal pretenda desestructurarlo como aconteció con la invasión a Irak presentándola como un mero problema de contraterrorismo (y de supuesta promoción de la democracia y de los derechos humanos) cuando de hecho impacta diferenciadamente, a los países productores de petróleo (EU, Inglaterra, Rusia, México, etc.) e importadores (Alemania, Italia, China, etc.), a los aliados de la potencia norteamericana, a sus amigos y a sus supuestos enemigos, a la estabilidad regional de Medio Oriente, etcétera.

En tercer lugar, el imperialismo es una estructura contradictoria tanto entre los polos capitalistas desarrollados como entre estos y las economías subdesarrolladas así como con los movimientos sociales de resistencia en ambos niveles de desarrollo capitalista. En cuarto lugar, el imperialismo es un sistema desigual no sólo porque genera desigualdad internacional e interestatal sino porque reproduce y amplía las asimetrías nacionales entre regiones, clases, etnias, razas y géneros al contrario de la proclama de que el sistema planetario de libre comercio y la democracia de mercado (Clinton *dixit*) tienden a reducir las polarizaciones sociales.

Por último, el sistema imperialista es una estructura histórica, es decir, concreta, hace referencia al imperialismo capitalista de EU y no al romano como gustan establecer parangones ciertos intelectuales, quedándose en los aspectos aparentes y no sustanciales entre ambos. No abordaremos sus evidentes diferencias económico sociales, sólo cabe señalar que con

anterioridad, ninguna potencia imperialista como hoy lo son EU, tiene ese poder militar indisputado, una cobertura económica política mundial y la capacidad de destrucción planetaria; en contraste con el imperio romano que cubría un área comercial restringida y tenía limitaciones de influencia y arrasamiento bélico.

En síntesis, la conducta histórica de EU guarda más actitudes de continuidad que de ruptura hacia AL pues su clase política gobernante y la clase económica dominante desde siempre la han concebido como su área de influencia exclusiva. Evidencia lo anterior, desde la doctrina Monroe lanzada en 1823 por el presidente de igual apellido que reivindicaba aquello de "América para los americanos" (frente a las pretensiones territoriales de las potencias europeas) pasando por el Destino Manifiesto proclamado en 1840, que postulaba que "el pueblo" norteamericano tenía la misión político religiosa de "civilizar" a los pueblos bárbaros al sur de su frontera, hasta las versiones más recientes del supuesto choque de civilizaciones elaborada los años noventa del siglo pasado.

Igualmente, lo cierto es que desde siempre EU ha tenido planes económicos, políticos y militares para cada nación y región de AL, según la cercanía o lejanía geográfica; los intereses comerciales y de inversión directa e indirecta existentes y de la cuantía, calidad y tipo de recursos naturales y humanos; e incluso de la necesidad de promover sus valores político morales.

Lo expuesto no significa que la planeación estratégica norteamericana no contenga información de inteligencia deficiente, errores de cálculo sobre las correlaciones de fuerza sociales al tomar decisiones, subestimación de situaciones reales, apreciadas como potenciales, como resulta evidente con la resistencia social en la guerra de Irak, o bien, confrontaciones entre el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa y entre las agencias de espionaje civiles y las militares con respecto a qué estrategia y tácticas impulsar en una coyuntura normal o de crisis.<sup>3</sup> Ejemplo histórico, ¿qué hacer con el general Manuel Noriega en

<sup>3</sup> Estos problemas los señala el análisis militar realizado después de la invasión a Panamá (Gray/Manwaring, 1998).

el Panamá de 1989. Asesinarlo a tiros, se dice que proponía la CIA o bien envenenarlo; secuestrarlo, planteaba el Departamento de Estado; invadir y secuestrarlo por ser supuesto o real narcotraficante argumentaba el Departamento de Defensa, etc. Lo indiscutible era que había que eliminarlo de la escena política panameña y de alguna manera centroamericana, era un mal ejemplo regional, además, el Canal de Panamá era una zona estratégica de transporte interoceánico y de instalaciones militares de EU.

Obviedades como las señaladas, no eran tan claras para analistas que previo a la invasión militar norteamericana a Panamá, señalaban, que había un "empantanamiento total" en el proceso de toma de decisiones por parte de los departamentos y órganos de seguridad nacional de EU, cuando las diferencias eran tácticas y no de estrategia. Así sucedió con el general Noriega quien primero fue un confiable y amistoso confidente de la CIA y después se convirtió en un deleznable narcotraficante y cruel dictador del pueblo panameño. Igual sucedió con Bin Laden en 1986, anteayer catalogado "luchador por la libertad" por el presidente Ronald Reagan en la guerra antisoviética en Afganistán, y después, como el peor terrorista mundial para el presidente George Bush Jr. en 2002 y hoy en 2011, para Barack Obama, su organización Al Queda, es la principal organización terrorista mundial (White House, 2010: 60).

Tampoco lo aquí planteado implica que EU conforma un ente omnipotente y omnipresente, responsable único de todos los problemas y crisis pasadas, presentes y futuras. Aliados entre distintas clases sociales y responsables del grueso de la oligarquía doméstica, también actúan al interior de cada país y región. No se pretende estimular posiciones complacientes o derrotistas sino más bien destacar la complejidad de la seguridad hemisférica, tema del próximo apartado.

Múltiples trabajos de investigación de corte teórico (Orozco, 1996, 2001, 2008), histórico (Selser, 1994, 1997, 2001), (Mc Clintock, 1993) o coyuntural (Dieterich, 2002) reafirman lo planteado, pero, lo que queremos dejar asentado son varios aspectos. Primero, que sin duda son más las continuidades que los cambios en la conducta de EU con respecto al trato con AL. Éste debe ser un punto de partida analítico primordial. Segundo, la seguridad hemisférica no es un tema nuevo en

la agenda de EU para las relaciones interamericanas, ha existido como tal aunque bajo diversos nombres. Tercero, el carácter realista de corte político militar del ejercicio del poder de EU sobre AL, no significa subestimar el debate en el otro plano de dicho ejercicio, el político diplomático, pero, sin caer en ingenuidades o tergiversaciones de los nexos interamericanos y de los proyectos de dominación norteamericanos y sus fuerzas de apoyo interno dirigidas por las respectivas oligarquías transnacionalizadas.

Lo descarnado de la política internacional lo muestra un estudio clásico que revela el doble accionar de los EU durante el siglo pasado (Child, 1979, 1980). Allí se explica como EU por un lado, recurría a la vía política diplomática encabezada por el Departamento de Estado para ensanchar y afianzar el panamericanismo a través de reuniones de cancilleres, firma de tratados, etc. y por el otro lado, preparaba planes de intervención o invasión militar a cargo del Departamento de Defensa, entonces llamado de Guerra. Doble accionar y doble moral como indica la visión pragmática y realista del poder, los héroes de hoy pueden ser los peores enemigos del mañana según lo dicten los intereses de seguridad nacional del momento.

En resumen, al examinar la problemática de la seguridad hemisférica que a continuación abordaremos, no cabe caer en ingenuidades analíticas, pero tampoco en la desconfianza permanente o en actitudes pesimistas o conformistas de que no hay opciones más que el panamericanismo a ultranza, o bien un latinoamericanismo idealizado que subestime EU, el tipo de gobiernos neoliberales en el poder y el estado de ánimo y organización política de las naciones, en especial de los sectores populares y de los gobiernos que aspiran a representarlos en sus necesidades sociales e intereses nacionales.

#### **PRECISIÓN CONCEPTUAL PARTICULAR: SEGURIDAD HEMISFÉRICA POST 11/IX/2001**

##### *a) Contexto internacional y seguridad hemisférica*

La preocupación geopolítica y geoeconómica de EU por la seguridad del hemisferio occidental, o sea, del continente americano, es como mos-

tramos, una constante histórica. Empero, hoy, al abordar el tema de la seguridad hemisférica requiere hacer una serie de precisiones pues dicha seguridad es amplísima, contradictoria y dinámica, especialmente en los últimos tres lustros. Amplísima, dado su carácter multidimensional, pues comprende problemas económicos, políticos, sociales, medioambientales y militares.

Contradictoria, dado que el supuesto nuevo orden mundial de posguerra fría iniciado a principios de los años 90, de hecho, se ha caracterizado por múltiples pequeñas guerras, millones de muertos y heridos, millones de refugiados e inmigrantes desplazados, aumento de la venta de armamento convencional y químico bacteriológico y del crimen organizado.<sup>4</sup> Lo realmente existente es un nuevo desorden mundial.<sup>5</sup> Después de los actos macroterroristas del 11 de septiembre del 2001 se pretende instaurar un nuevo orden mundial donde la guerra planetaria antiterrorista sólo provoca de hecho un mayor desequilibrio sistémico internacional.

Lo dinámico de la seguridad obedece a que después del 11 de septiembre se empieza a conformar un sistema de alianzas y contraalianzas con países antes catalogados como enemigos o al menos no aliados de EU, por ejemplo, ante la proximidad de la guerra contra Afganistán, EU estableció acuerdos o pactos con los gobiernos de Pakistán, Malasia, Indonesia, Kazajstán, Kirgyztán, Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán. Todos, por diversas razones no eran considerados aliados confiables, pero, a cambio de ayuda económica o militar accedieron a prestar sus territorios para instalar bases militares para la guerra contra Afganistán,

<sup>4</sup> Desde 1999, el jefe de inteligencia canadiense señalaba datos al respecto, los cuales seguramente hoy han cambiado cuantitativa y cualitativamente: "5.5 millones de personas -la mayoría de ellas no combatientes- murieron en 93 conflictos de todo tipo durante los primeros 5 años de esta década, y para 1998 había 199 conflictos violentos sin resolverse por todo el mundo... los refugiados registrados suman 13, 566, 000 y se calcula que hay entre 25 y 30 millones de desplazados dentro de sus propios países" (Elcock, 2001).

<sup>5</sup> Al contrario de la visión ideologizada de los presidentes George Bush padre y William Clinton quienes insistían en el fortalecimiento de un nuevo orden mundial, un texto de académicos civiles y militares norteamericanos arrojaba reflexiones del todo diversas a fines de los años noventa (Oakley/Dziedzic, 1998).

otros, ofrecieron todas las seguridades de control sobre sus poblaciones de origen musulmán (Rosas, 2005: 100).

En el mismo sentido, cabe destacar los diversos roces con la Unión Europea en particular con Francia y Alemania, donde Inglaterra, aliada histórica de EU no hace frente común con sus socios europeos, o bien diferencias con potencias nucleares de diversa capacidad como China, India y Rusia, o con el nuevo eje del mal, Irán, Irak y Corea del Norte. Se ha pretendido hacer una burda comparación al afirmar que los gobiernos de Brasil, Ecuador y Venezuela conforman el nuevo eje del mal en América del Sur. Lo que sucede es que el Lula, presidente del Brasil dijo desde el principio de su gobierno, que tenía la clara intención de revivir el Mercosur con Argentina, Uruguay y Paraguay, iniciativa que se contrapone a los planes de expansión geoeconómica y geopolítica de EU planteadas por el proyecto del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.

El conjunto de características mencionadas pueden ser sintetizadas como: el predominio de la inestabilidad sistémica internacional y la impredecibilidad del surgimiento y desenlace de los acontecimientos y procesos mundiales (Piñeyro, 2002: 175-180).

Si partimos de estas dos premisas clave, un nuevo esquema de seguridad hemisférica puede construirse a partir de dos concepciones. La tradicional, referida a las viejas-nuevas amenazas como son el terrorismo multinacional, el narcotráfico transnacional, el crimen organizado, las migraciones masivas, los desastres ecológicos, las hambrunas, la violación amplia de derechos humanos, los movimientos fundamentalistas de corte étnico, racial, religioso, militar y sus respectivas tácticas para contrarrestar dichas amenazas como la cooperación intergubernamental vía intercambio de información, entrenamiento, armamento entre los cuerpos policíacos-militares, o bien con programas de control poblacional y de ayuda alimentaria o también mediante operaciones de mantenimiento de la paz, con sus diversas gradaciones (*peace keeping*, *peace making* y *peace building*) de orden ascendente en su componente militar y temporal (Oakley/Dziedzic, 1998). Hoy, todas las amenazas aludidas y sus diversas tácticas, sin duda, están presentes en el hemisferio occidental.

Sin embargo, bajo otra perspectiva analítica no tradicional y sí integral, a dichas amenazas cabría agregar otras como son la pobreza y el desempleo estructural, la creciente drogadicción infantil y juvenil, la expansiva delincuencia ocasional, el abstencionismo electoral o político. Fenómenos de donde se nutren los viejos-nuevos retos o amenazas a la seguridad hemisférica, antes mencionados. No planteamos ni existe una causalidad mecánica entre ellos como podría ser, causa= la pobreza generalizada, efecto= aumento del narcotráfico o aparición de la guerrilla. Empero, negar el carácter estructural y articulado de los fenómenos socioeconómicos nos lleva sólo a soluciones de política de corte policlímico-militar preventivo-represivo, de política social preventiva y no curativa, de política antinarcóticos de control y regulación, no de prevención contra el consumo de drogas y de rehabilitación de drogadictos.

Una estrategia de seguridad hemisférica tradicional que solamente incluya amenazas reales y potenciales para los EU, implica descuidar los grandes problemas nacionales recién mencionados. Si bien es cierto que el comercio nacional e internacional, la inversión interna y externa requieren de estabilidad económica y política, el mantenimiento de tales objetivos no debe descansar en respuestas de corto plazo o preventivas de estallidos sociales o eventuales articulaciones (guerrilla-pobreza-narcotráfico-oposición política) o peor aún, en soluciones a sangre y fuego.

Soluciones sociopolíticas integrales de mediano y largo plazo devienen impostergables, si la apuesta estratégica es una seguridad hemisférica basada en una gobernabilidad democrática, participativa políticamente y redistributiva de la riqueza y el ingreso en el plano económico. Apostar sólo a una seguridad hemisférica tradicional, es como plantear a nivel nacional, el defender únicamente el Estado de derecho y sus contrapartidas, la institucionalidad y legalidad, pero, si ello implica un Estado de derecho estático, significa mantener la injusta distribución del ingreso y de la riqueza imperantes, esto deslegitima las instituciones del Estado y las organizaciones del gobierno nacional. Legalidad sí, pero, con legitimidad participativa y no sólo electoral ritual.

Introducir a la agenda de seguridad hemisférica la multiplicidad de problemas nombrados (con obvia jerarquización de los mismos, con

dotación presupuestal preferencial y con orientación político social y no político militar) requiere voluntad de liderazgo de los gobiernos de AL e impulso colectivo de las clases sociales mayoritarias de sus naciones.

Con todos los errores propios y los inventados, los actuales gobiernos de Venezuela,<sup>6</sup> Bolivia, Brasil y Ecuador pretenden redistribuir la tierra, combatir la pobreza, el analfabetismo y el hambre e impulsar otro tipo de relación entre gobernantes y gobernados, dándole a las instituciones del Estado un contenido social y político nacional. También tales gobiernos pretenden impulsar una integración económico comercial y político militar que incentive el desarrollo económico social y no el simple crecimiento económico.

Integración internacional que no favorece dicho desarrollo, es como una seguridad hemisférica que a nivel interno, sólo ofrece seguridad pública a los ciudadanos en su persona y a sus pocas o muchas propiedades, mas no ofrece seguridad alimentaria, social y laboral. A nivel externo, una seguridad hemisférica que sólo protege los intereses nacionales privados en detrimento de los intereses nacionales públicos, sólo controla y suprime momentáneamente el narcotráfico, el terrorismo, el crimen organizado y las migraciones, pero no los soluciona, al poco tiempo reaparecen vigorizadas y más extendidas social y geográficamente hablando, en el continente latinoamericano y americano.

#### *b) Conferencia de Seguridad Hemisférica: enfoques e indicadores analíticos*

Ahora bien, hechas las breves anotaciones anteriores, cabe destacar que el concepto clave para analizar la seguridad hemisférica es el de la multidimensionalidad. Éste significa que cada Estado nación tiene preocupaciones y enfrenta retos y amenazas diversas y amenazas nuevas que comprenden aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y

<sup>6</sup> Las iniciativas del gobierno de Hugo Chávez en Venezuela aparecen en el número monográfico ["Los retos del Estado Nacional", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2002].

ambientales, según establece la Declaración de Bridgetown de 2002 aprobada por todos los Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los países del continente americano bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Multidimensionalidad que plantea varias cuestiones básicas. Primera, existen diversos grados de desarrollo económico social entre las naciones latinoamericanas y de éstas frente a economías desarrolladas como Canadá y EU. Por tanto, son distintas las necesidades sociales a satisfacer, los objetivos nacionales a conseguir y los intereses nacionales a defender. Amenazas o desafíos tradicionales como el narcotráfico no es lo mismo para México y Colombia (sedes productoras de drogas naturales y sintéticas y de tránsito de las mismas) que para Argentina y Chile que son sólo países de tránsito de drogas y reciclado de dinero. Para los primeros países son amenazas, para los segundos retos a las respectivas seguridades nacionales. Amenazas o retos no tradicionales o nuevos, como la creciente y extendida pobreza extrema o enfermedades como el SIDA, no lo son para las economías desarrolladas antes nombradas y sí lo son para México y Brasil, o bien los desastres naturales (huracanes, maremotos, etc.) para pequeñas islas del Caribe. El terrorismo trasnacional como nueva/ vieja amenaza no lo es para toda AL y sí lo es para EU así como el narcotráfico internacional.

Segunda cuestión relacionada con el carácter multidimensional de la seguridad continental, radica en que cada Estado se reserva el derecho soberano para identificar y jerarquizar los retos o amenazas a la seguridad nacional y los medios o tácticas para enfrentar o combatirlos con base en sus propias capacidades, o en alianza con otros Estados de la región. Última cuestión implícita en el concepto de multidimensionalidad es que ante la ausencia de una amenaza militar extracontinental o amenazas internas de corte armado, la solución a los problemas políticos y sociales no debe recaer en respuestas policiaco militares sino de desarrollo económico social.

No existe bajo la perspectiva anterior, la seguridad hemisférica, sino una multiplicidad de seguridades nacionales y subregionales como la centroamericana y la andina. Sí existe tal seguridad entendida como el

conjunto de medidas de cooperación y coordinación frente a situaciones de emergencia como amplios desastres naturales, extendidas hambrunas o actos mega terroristas de acuerdo con los principios de solidaridad continental y de respeto a la soberanía nacional respectiva.

En resumen, para hacer un análisis de las resoluciones de la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica celebrada en México en 2003, propusimos recurrir a tres indicadores analíticos básicos para evaluar la seriedad o no del compromiso de EU con la multidimensionalidad (Piñeyro, 2004). Primero, la legalidad, es decir, leer con suma atención el contenido del documento acordado por los Estados participantes en dicha conferencia, claro, esto se puede quedar en mera retórica o formalismo legal, o sea, letra muerta o nebulosos enunciados del documento aludido; empero, es una primera aproximación. Segundo, en caso de concluir que es una declaración clara y de avanzada democrática para las naciones y entre los Estados, observar la institucionalidad, esto es, que organismos de la OEA se impulsan a nivel político institucional a futuro con amplio apoyo presupuestal: la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas y el Comité Interamericano contra el Terrorismo o, la Organización Panamericana de la Salud y el Consejo Interamericano de Desarrollo Integral.<sup>7</sup> Tercero, de suceder esto último se debe evaluar, la legitimidad generada, entendida como un aumento y fortalecimiento de la aceptación del sistema interamericano por parte de los Estados nación del continente americano. Esta secuencia analítica sería la mejor forma de evaluar y fortalecer la seguridad hemisférica y la seguridad nacional de EU y de AL.

Legalidad, institucionalidad y legitimidad del sistema interamericano son indicadores generales que deben ser considerados únicamente como

<sup>7</sup> Hasta hoy existe un clarísimo predominio de dar preferencia a las instancias dedicadas al combate al narcotráfico y al terrorismo como lo señala una especialista al apuntar: "Resulta relevante que solo 4 de las 117 resoluciones adoptadas por la Asamblea General de la OEA desde 1991 sobre temas de seguridad contengan párrafos resolutivos referidos a 'intensificar los esfuerzos colectivos y la acción cooperativa contra la pobreza crítica a fin de ayudar a reducir las desigualdades económicas y sociales del Hemisferio, fortaleciendo así la promoción y consolidación de la democracia en la región' "(Bermúdez, 2003: 5). Cursivas nuestras.

un punto de partida analítico para iniciar una investigación específica del contenido real de tal sistema y hacer propuestas para su reforma o supresión, de hecho, algunas iniciativas de protointegración sudamericanas apuntan hacia esta última opción política regional como se vislumbra con experimentos como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América o bien la Unión de Naciones Suramericanas.

Desde otra perspectiva complementaria, podemos señalar que se han perfilado diversas posiciones académicas frente a la concepción de seguridad hemisférica basada en la multidimensionalidad, también existen distintos pronósticos sobre las posibles repercusiones futuras de la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica para las relaciones interamericanas. Consideramos fundamental para entender los diversos ángulos de la multidimensionalidad, reproducir de forma sucinta el debate público efectuado en vísperas de dicha conferencia.

De una parte, algunos analistas y diplomáticos mexicanos<sup>8</sup> sostuvieron que la introducción del concepto de la multidimensionalidad (aspectos económicos, políticos, sociales, ambientales y de salud), para entender e instrumentar la seguridad hemisférica, era un avance, dado que elimina o restringe el enfoque antiterrorista que EU podía pretender impulsar en dicha Conferencia Especial. Por ello, se argumentó que un enfoque amplio de la seguridad hemisférica daría mayor margen de acción a cada Estado del hemisferio para que definiera sus preocupaciones, desafíos y amenazas a su seguridad nacional de acuerdo con su poder nacional y con las necesidades sociales de su proyecto de desarrollo económico así como a los compromisos internacionales basados en la solidaridad continental frente a retos o amenazas comunes (narcotráfico, tráfico ilegal de armas y personas) o propios de otros Estados (como el terrorismo transnacional o la delincuencia profesional), pero ambas decisiones sustentadas en el respeto a la soberanía política y territorial nacional, la cooperación y

<sup>8</sup> El presidente de la Comisión de Seguridad Hemisférica, el embajador mexicano Ruiz Cabañas sostiene la tesis de lo positivo del enfoque de la multidimensionalidad de acuerdo con distintas declaraciones públicas a la prensa y radio mexicanas. Ver *La Jornada* y *El Independiente*. 26 de octubre del 2003.

coordinación interestatal y gubernamental y los diversos organismos del sistema interamericano conformado por la OEA.

Posición contraria a la anterior, es aquella de quienes sostenían que la amplitud de la seguridad hemisférica multidimensional (corrupción, seguridad cibernética, desastres naturales y humanos, etc.) abría la puerta para que EU pretendiese fortalecer durante la Conferencia Especial mencionada a la Junta Interamericana de Defensa (JID), bajo el argumento de que el terrorismo transnacional es una amenaza a su seguridad nacional y a la hemisférica, o bien, que la JID pueda efectuar no sólo acciones antiterroristas sino también de salvamento y rescate frente a grandes desastres naturales o humanos en países aliados. Rondaba el fantasma de que EU propusiese de nueva cuenta, como en otras ocasiones, la creación de una fuerza militar interamericana, fantasma que se consideraba bastante real, valga la expresión. Por otro lado, se afirmaba que en una crisis futura, EU pudiera argumentar que un gobierno es un "narcogobierno" bajo el amparo de la seguridad hemisférica multidimensional. Recordemos que durante la última década vivimos en AL un clima de relativa inestabilidad política y entre Colombia, Bolivia y Venezuela, con gobiernos en Brasil, Ecuador y Bolivia y Venezuela, que sí bien no son considerados enemigos, no son aliados predilectos de EU.

Además, argumentaban quienes se identifican con esta posición analítica, que la multidimensionalidad no sólo era una "Shopping List" o lista de supermercado que combina "chile con manteca", sino que también no establece una clara diferenciación entre cuales son situaciones socio políticas que son retos o vulnerabilidades y donde son amenazas a la seguridad hemisférica. No existe, asimismo, una definición de cuáles son y cuáles no son los componentes principales de la multidimensionalidad. No hay tampoco una diferenciación entre desafíos y amenazas e igualmente de los medios o tácticas para enfrentarlos.<sup>9</sup> Discutir a fondo y

<sup>9</sup> Argumentación de la exembajadora mexicana Carmen Moreno Toscano, ver: "En busca de un nuevo concepto de seguridad" I parte. "En busca de un nuevo concepto de seguridad" II parte. "Seguridad y Desarrollo Humano"; "Declaración de la Conferencia de Seguridad de la OEA: la seguridad multidimensional y la Junta Interamericana de Defensa". *El Independiente*. 11 y 18 de septiembre, 10 y 22 de octubre del 2003 respectivamente.



con seriedad estos aspectos resultaba ineludible durante la Conferencia, se insistía. Incluso, dentro de la posición reseñada, algunos analistas afirmaban que la militarización es de una parte, la contrapartida estructural de iniciativas norteamericanas de corte geopolítico y geoeconómico para vigorizar o impulsar el Plan Colombia y el proyectado Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y de otra, se buscaba legitimar de nuevo la participación de las fuerzas armadas y las corporaciones policíacas en el ámbito interno de cada Estado nación latinoamericano.<sup>10</sup>

Lo cierto es que, como antes apuntamos, históricamente, EU siempre ha actuado en las relaciones con AL en dos niveles: de forma encubierta, mediante planes militares de emergencia para cada país o región del subcontinente, elaborados por el Departamento de Defensa y los organismos de inteligencia castrense y, también de forma abierta y diplomática en la OEA a través del Departamento de Estado y diversas agencias civiles de espionaje, o bien, a través de una combinación de ambos departamentos.

Militarizar la agenda de seguridad hemisférica ayer como hoy es un posible peligro. Otro peligro es que todo quede a nivel formal protocolario y que EU acepte la multidimensionalidad, pero siga actuando unilateralmente mediante la desestabilización múltiple de gobiernos que considere opositores a su concepción de seguridad hemisférica, que abarca no sólo aspectos militares sino también comerciales, de inversión, tecnológicos, entre otros, o peor aún, recurra a la guerra preventiva como sucedió hace pocos años con Afganistán e Irak. Panamá como nación invadida por EU en 1989 no queda tan lejos en el tiempo y el espacio geográfico, ni tampoco el intento de golpe de Estado oligárquico en Venezuela en 2002 donde hubo fuertes sospechas de participación de EU al igual que el golpe de Estado "técnico legal" en Honduras, en 2009.

Actuar de forma unilateral a futuro por parte de EU, cuando la mayoría de las evidencias apuntan a que las amenazas no son principalmente externas y militares, no cuestionan la integridad de los Estados y no se

<sup>10</sup> Carlos Fazio "¿Seguridad o dominación?"; "Seguridad y militarización"; "De imperios y camotes". *La Jornada*. 6 y 20 de octubre y 3 de noviembre del 2003 respectivamente.

solucionan con respuestas militares, sólo mostraría dos cosas: que EU es el principal contribuyente a la inestabilidad de la seguridad hemisférica y que la mejor forma de seguridad pasa por una visión pro latinoamericana<sup>11</sup> y no por una panamericana.

### c) Seguridad hemisférica a futuro: ¿unilateralismo o multilateralismo de EU?

Ahora bien, el documento final de la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica celebrada el 2003 presentó acuerdos sustanciales y algunos desacuerdos. Entre los primeros está el referendo al multilateralismo representado la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la OEA tanto para la solución pacífica de conflictos interestatales como internos así como el recurso a la cooperación y solidaridad continentales con pleno respeto a la soberanía política y territorial respectiva, a fin de mantener la paz como condición central para conservar la democracia e impulsar el desarrollo económico en las Américas.

El segundo acuerdo es el carácter multidimensional de la seguridad hemisférica, entendida como la autonomía para que cada Estado defina y jerarquice los retos y amenazas a su seguridad nacional y los medios o tácticas para enfrentarlos de forma individual o en libre asociación con otros Estados del continente americano.

Los desacuerdos con EU fueron cuatro, básicos. Este país no suscribió concebir a América como una zona libre de minas terrestres antipersonales; no aceptó tomar medidas para reducir los efectos negativos del cambio climático; no se definió la relación institucional y jurídica de la JID con la OEA tanto respecto de su funcionamiento interno (que sus órganos tengan mayor representatividad política, su presidente siempre ha sido un general norteamericano y nunca de otro Estado de la OEA) como de sus funciones; AL sostiene que deben ser de asesoría militar y de defensa y no

<sup>11</sup> Aunque desde una perspectiva analítica diversa a la nuestra un autor coincide con nosotros con respecto a la necesidad de acciones conjuntas por parte de AL frente a EU (Rojas Aravena, 2003: 19).

de tipo operativo. Al respecto se acordó que estos diferendos siguieran en estudio y se debatieran en las próximas reuniones de la OEA.

Diversas organizaciones civiles como la International Action on Small Arms así como Oxfam y Amnistía Internacional, han insistido que si bien el documento final aludido plantea que AL debe ser una zona libre de armas de destrucción masiva como las químico bacteriológicas, no se incluyó otras armas que causan gran número de muertos al año: las armas de fuego ligeras suministradas a través del mercado legal e ilegal de EU a México y otros países de AL.<sup>12</sup> En 2011, el masivo tráfico ilegal de armas a nuestra nación no sólo ligeras sino de alto poder e incluso bazookas y misiles es un punto de desacuerdo con EU.

Ahora bien, un documento académico colectivo plantea aquello que señalamos con respecto a que los acuerdos de la reunión hemisférica queden a nivel formal: "El peor escenario sería uno en el que, una vez transcurrida la citada conferencia, los debates sobre la seguridad-nacional, regional e internacional, cesaran" (Rosas/Márquez, 2003: 11). Posibilidad bastante factible, sin embargo, otra realidad más bien complementaria es que EU siga actuando de forma pragmática y realista al menos a nivel militar.

Es decir, los últimos años la asistencia y presencia castrense de EU a AL se ha manifestado mediante el suministro de equipo bélico y adiestramiento e instalación de bases militares. Un dato sobre el entrenamiento destaca que sólo durante el 2002, se capacitaron un total de 13076 soldados, 6 mil 477 fueron colombianos y 600 mexicanos (Jim Cason / David Brooks, 23 de septiembre del 2003). La tendencia creciente para México se mantuvo, de tal forma que entre 2002 y 2006 recibieron entrenamiento 1245 soldados mexicanos (Benítez, 2009: 389). De igual manera, EU ha desplegado los "Forward Operating Locations" o Centro

<sup>12</sup> Para México se asienta que "si partimos que el 80% del flujo de armas que entran, tienen su origen en el sur de California, Texas y Florida, y que de las armas decomisadas por autoridades mexicanas, entre 1993 y 1995, fueron de casi cinco mil al año y que su número aumentó a más de 10 mil al año, debemos considerar que son urgentes las medidas para combatirlo" (Moreno Toscano, 26 de septiembre del 2003). Para AL se calcula que "existe más de un millón de armas ligeras sin registrar, y que el tráfico ilegal desde Estados Unidos continúa hacia el sur de su frontera" (Galán, 26 de octubre del 2003).

Operativos de Avanzada en Ecuador, El Salvador y las islas de Aruba y Curazao (Fazio, 6 de octubre de 2003) (Carlsen, 3 de septiembre de 2003), que son pequeñas pistas aéreas situadas estratégicamente para recolectar información de inteligencia aeroespacial, permitir el aterrizaje de aviones de combate, de carga y de tropas de la Fuerza Aérea Expedicionaria y cubrir una amplísima región de América del Sur. A todo esto hay que agregar los más de 3 billones de dólares de ayuda económica, principalmente militar de orientación contraguerrillera para el Plan Colombia de 1999 a 2003.

En el plano "teórico", más bien político, el complemento al anterior despliegue militar, se manifestó mediante la iniciativa de la "soberanía efectiva" planteada por la delegación de EU en la V Reunión de Ministros de Defensa celebrada en 2002 (Secretaría de Marina de México, 21 de enero del 2003: 10-12). Esta propuesta, si bien en principio acepta la soberanía política territorial de los Estados latinoamericanos, planteaba que como AL es un amplísimo territorio donde la presencia del terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado pueden rebasar la capacidad de respuesta soberana de un Estado latinoamericano, se requería aplicar la doctrina de la soberanía efectiva para mantener la estabilidad política en tal espacio nacional. El problema central es ¿qué Estado va a decidir cuándo y cómo actuar de manera "efectiva" en una coyuntura crítica? Obviamente, el actor estatal sería EU.

A nivel más general, la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, plantea la soberanía responsable de los Estados (ofrecer seguridad humana, ante los ciudadanos y la comunidad internacional y rendir cuentas por sus actos y omisiones) como sustituto parcial a la soberanía nacional y estatal. Esto es: "No se transfiere ni se diluye la soberanía estatal pero necesariamente se redefine: se pasa de la *soberanía como control a la soberanía como responsabilidad*, tanto en las funciones internas como en las obligaciones externas."<sup>13</sup> Bajo el manto del otorgamiento o no de seguridad humana por parte del Estado

<sup>13</sup> [Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados, 2001: 14]. Cursivas del texto.

y su responsabilidad con la "comunidad internacional" a través de la ONU, se puede gestar otra forma de intervencionismo a nombre de la etérea comunidad mundial, que hoy por hoy, EU se abroga el "derecho" ilegal e ilegítimo de representarla en y fuera de la ONU. Siguiendo la lógica de la soberanía responsable, el gobierno de George Bush y hoy el de Barack Obama, y el Estado norteamericano son perfectamente irresponsables pues no han rendido cuentas reales a sus ciudadanos ni a la comunidad internacional de las razones reales de las invasiones militares a Afganistán e Irak.

En resumen, lo más probable es que respecto a la seguridad hemisférica, como sucedió antes con el gobierno de Bush<sup>14</sup> y hoy con el de Obama, se siga actuando a nivel unilateral en la toma de decisiones normales (proteccionismo comercial, venta de armamento, etc.) o de crisis (inicia-

<sup>14</sup> Hasta agosto del 2010, el gobierno de Barack Obama no ha publicado ningún documento sobre seguridad hemisférica en el portal de internet de la OEA, el único que existe es del Departamento de Estado a fines del gobierno de George Bush Jr. "Informe de los Estados Unidos sobre la Implementación de la Declaración sobre la Seguridad de las Américas". Junio del 2007. <http://www.apps.oas.org/cshdocs/defaultENG.aspx>. Allí la multidimensionalidad aparece sólo una vez en el prólogo del informe, después desaparece aunque está implícita en los 18 Temas Esenciales que comprenden tal informe. Sin embargo, hay un desbalance entre esos temas pues predomina la visión de seguridad aérea, terrestre y marítima y antiterrorista, anticriminal, antinarcóticos, antibioterrorismo frente a problemas como salud y pobreza extrema. Esta última se supone que se va a erradicar en gran parte con más tratados comerciales bilaterales e inversión con y de EU así como con el TLCAN para el caso de México. Enfoque que reproduce otro de los mitos de la globalización: el comercio internacional concebido como motor del progreso humano, al margen de la creciente concentración del ingreso y de la riqueza en AL que no las desconcentrará, más librecambio comercial y de inversión. Por otra parte, el informe aludido contrasta con la actitud de EU en la Conferencia Especial del 2003, ahora incluye temas sobre los que no quiso comprometerse: las minas terrestres antipersonales y el desminado humanitario, pero no se pronuncia sobre algo más importante: la prohibición de su uso; también se pronuncia por el control del tráfico ilegal de armas de fuego pequeñas y ligeras y de sistemas portátiles de defensa aérea (misiles tierra/aire) y la destrucción de sus excedentes incautados, pero no se menciona qué se hará con el tráfico legal de armamento que ambos surten al crimen organizado en México y AL; por último, se incorpora el tema del calentamiento planetario pero se quiere enfrentar desde una posición unilateral y no como un compromiso multilateral dado que es un problema mundial, al que por cierto contribuye de forma relevante EU, como uno de los principales emisores de gases invernadero.

tivas de desestabilización o invasión) combinado con acuerdos bilaterales comerciales (parece ser la táctica favorita después de la fracasada reunión de la Organización Mundial del Comercio en Cancún en 2004) o militares como antes señalamos, o bien, acuerdos multilaterales según necesite cierto grado de legitimidad para sus acciones diplomáticas, económicas y militares como hoy lo demuestra cotidianamente la inestable situación de posguerra en Irak y Afganistán.

Para América Latina, la única forma de ser un contrapeso relativo al hegemonismo de la Unión Americana es que actúe como bloque lo más sólido y amplio posible para que cuando la potencia imperialista decida o "disponga" diplomática, comercial o militarmente, el subcontinente latinoamericano proponga desde una posición de fuerza que permita negociar realmente los problemas, retos o amenazas de seguridad nacional y de seguridad hemisférica a nuestras naciones y sus respectivos Estados. Situación que hoy a inicios de la segunda década del siglo XXI confrontan algunos gobiernos dada una férrea resistencia a satisfacer los intereses nacionales no sólo por parte del imperialismo norteamericano y europeo sino también de las aliadas oligarquías nacionales transnacionalizadas.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Baca Olamendi, Laura et al. (comp.) (2000). *Léxico de la Política*. Flacso/SEP/CONACYT/Heinrich Boll Stiftung/FCE. México, DF.
- Benítez M., Raúl et al. (ed.) (2009). *Atlas de la Seguridad y la Defensa de México 2009*. México, DF.
- Bermúdez, Lilia (2003). "El debate sobre la Seguridad Hemisférica" Ponencia. Seminario Internacional "El Debate Subregional sobre Seguridad Hemisférica". CISAN UNAM/Wilson Center. Septiembre, México, DF.
- Bobbio, Norberto et al. (1991). *Diccionario de Política*. Siglo XXI Editores. México, DF.
- Boggs, Carl (2005). *Imperial Delusions. American Militarism. And Endless War*. Rowman/Littlefield Inc. New York. USA.
- Boron, Atilio. (2002). *Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri*. Colección Ciencias de Ciencias Sociales. CLACSO. Buenos Aires. Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Imperio: dos tesis equivocadas", *Memoria*, núm. 167 (enero).

- \_\_\_\_\_. (2004). "El Imperio y la teoría marxista del imperialismo", *Memoria*, núm. 184, junio.
- Bujarin, Nicolai. "Prólogo". *La economía mundial y el imperialismo*. Cuadernos Pasado y Presente, núm. 21. Siglo XXI Editores. México, DF.
- Carlsen, Laura (2003). "Militarizing the Americas". *The Americas This Week*. September 3.
- Cason Jim /David Brooks (2003). "EU capacitó en 2002 a más soldados de AL que de otras regiones del orbe: triplicó en seis años la asistencia militar para la zona". *La Jornada*. 23 de septiembre del 2003.
- Child, John (1979). "From 'Color' to 'Rainbow': U.S. Strategic Planning for Latin America: 1919-1945". *Journal of Interamerican and World Affairs*. No. 2.
- \_\_\_\_\_. (1980). *Unequal Alliance: The Interamerican Military System, 1938-1978*. Westview Press. Colorado, USA.
- Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados (2001). *La Responsabilidad de Proteger*. Spi.
- Dieterich, Heinz (coord.) (2002). *Afganistán: Guerra, Terrorismo y Seguridad Internacional en el Siglo XXI*. Editorial Quimera. México DF.
- Elcock Ward, Pitfield D. (2001). "Perspectiva general de seguridad pública y seguridad nacional". *Revista de Administración Pública*, núm. 101.
- Fazio, Carlos (2003). "¿Seguridad o dominación?". *La Jornada*. 6 de octubre del 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Seguridad y militarización". *La Jornada*. 20 de octubre del 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "De imperios y camotes". *La Jornada*. 3 de noviembre del 2003.
- Galán, José (2003). "Armas ligeras, problema excluido de la reunión de seguridad hemisférica: la violencia que generan consume más de 14% del PIB regional". *La Jornada*. 26 de octubre del 2003.
- García, Marcelo (2004). "Las base militares de Estados Unidos en América Latina". *Memoria*, núm. 182, abril.
- Gianfranca, Antonino (2003). "El antiimperialismo de los imperialistas". *Memoria*, núm. 167, enero.
- Gray, Anthony y Maxwell Manwaring (1998). "Panama: Operation Just Cause". En Robert Oakley y Michale Dziedzic (ed.). *Policing the New World Disorder: Peace Operations and Public Security*. National Defense University Press. Washigton DC.
- Hardt, Michael (2004). "El Segundo Imperio o el 18 Brumario de George W. Bush". *Metapolítica*, núm. 35, mayo-junio.
- Johnson, Chalmers (2004). "El imperio estadounidense de las bases militares". *Memoria*, núm. 182, abril.
- Klare, Michael (2007). "¿Viene el fascismo energético? La carrera energética global y sus consecuencias". *Memoria*, núm. 227, marzo.
- \_\_\_\_\_. (2008). "La nueva geopolítica de la energía". *Memoria*, núm. 232, septiembre.

- Lenin, V. I. (1970). *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Obras Escogidas. Editorial Progreso. Moscú, URSS.
- Los retos del Estado Nacional. (2002). *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, núm. 1. Caracas, Venezuela.
- Mc Clintock Michael (1993). *Instruments of Statecraft: U.S. Guerrilla Warfare, Counterinsurgency, Counterterrorism, 1940-1990*. Pantheon Books. New York, USA.
- Moreno Toscano, Carmen (2003). "Armas pequeñas o ligeras ponen en riesgo la seguridad". *El Independiente*. 26 de septiembre del 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Declaración de la Conferencia de Seguridad de la OEA: la seguridad multidimensional y la Junta Interamericana de Defensa", 22 de octubre del 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "En busca de un nuevo concepto de seguridad", primera parte. *El Independiente*. 11 de septiembre de 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "En busca de un nuevo concepto de seguridad", segunda parte. *El Independiente*. 18 de septiembre del 2003.
- \_\_\_\_\_. (2003). "Seguridad y Desarrollo Humano". *El Independiente*. 10 de octubre del 2003.
- Negri, Antonio y Hardt, Michael (2000). *Imperio*. Traducción de Eduardo Saider de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, en <http://www.chilevive.cl>.
- Oakley, Robert y Michale Dziedzic (ed.) (1998). *Policing the New World Disorder: Peace Operations and Public Security*. National Defense University Press. Washigton, DC.
- Orozco, José Luis (1996). "El pensamiento político estadounidense", en Rafael Fernández de Castro (comp.). *¿Qué son los Estados Unidos?* ITAM/Mc Graw Hill. México, DC.
- \_\_\_\_\_. (2001). *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos. Aproximación al globalismo norteamericano*. UNAM/Gedisa. Barcelona, España.
- \_\_\_\_\_. (2009). *Érase una utopía en América: los orígenes del pensamiento político norteamericano*. UNAM. México, DF.
- Piñeyro, José Luis (2002). "La seguridad mundial luego del macroterrorismo del 11/S: repercusiones y reflexiones", en José Luis Valdés Ugalde y Diego Valdés (coord.). *Globalidad y conflicto. Estados Unidos después de la crisis de septiembre*. CISAN/IIJ.UNAM. México, DF.
- \_\_\_\_\_. (2004). "¿Imperio o imperialismo en el nexo México-Estados Unidos?". *Política y Sociedad*, vol. 41, núm. 3. Universidad Complutense de Madrid.
- \_\_\_\_\_. (2004). "Seguridad hemisférica: continuidades y cambios" en María Cristina Rosas (coord.). *Seguridad Hemisférica e inseguridad global: entre la cooperación interamericana y la guerra preventiva*. UNAM/ Embajada de Canadá. México, DF.
- Reyes, Román (dir.) (1988). *Terminología Científico Política. Aproximación Social*. Anthropos. Madrid. España.

- Rojas Aravena, Francisco (2003). "Hacia una comunidad de seguridad: la construcción de consensos hacia la Conferencia Especial de Seguridad". Ponencia. Seminario Internacional "El debate subregional sobre seguridad hemisférica". Wilson Center-CISAN. UNAM. 19 de septiembre. México, DF.
- Rosas, María Cristina (2002). "¿Cuánto cambió el mundo después del 11 de septiembre?", en María Cristina Rosas (coord.) *Cuando el destino nos alcance... Terrorismo, democracia y seguridad*. UNAM / Australian National University / Editorial Quimera. México, DF.
- \_\_\_\_\_/Manuel Márquez (coord.) (2003). *México: rumbo a la conferencia especial sobre seguridad de la OEA. Recomendaciones*. UNAM-FCPYS. México, DF.
- Saxe-Fernández, John y Gian Carlo Delgado Ramos (2004). "México, el Banco Mundial en acción: una revisión del *Country Assistance Strategy 2002-2004*", *Memoria*, núm. 182, abril.
- \_\_\_\_\_(2009). *La Compra Venta de México*. Editorial Planeta. México, DF.
- Selser, Gregorio (1994, 1997 y 2001). *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina: 1776-1848. Vol. I. Cronología de las intervenciones extranjeras 1849-1898. Vol. II. Cronología de las intervenciones extranjeras 1899-1945. Vol. III. C.I.C.H. UNAM/UAM X/UOM*. México, DF.
- Serretaría de Marina. Estado Mayor General de la Armada. Comisión de Estudios Especiales (2003). "Hacia un nuevo esquema de seguridad hemisférica con un enfoque multidimensional". Ponencia. Foro de Discusión Académica sobre Seguridad Hemisférica. 21 de enero. México, DF.
- Vilas, Carlos (2000). "¿Globalización o Imperialismo?". *Estudios Latinoamericanos*, núm. 14, jul.-dic.
- Wallerstein, Immanuel (2008). "La victoria de Obama: temor y esperanza". *La Jornada*. 16 de noviembre de 2008.
- White House (2002). *National Security Strategy. March*. USGPO. Washington, DC.
- \_\_\_\_\_(2010). *National Security Strategy. May*. USGPO. Washington, DC.

## NUEVA DERECHA Y CONTROL DE LOS RECURSOS NATURALES ESTRATÉGICOS EN AMÉRICA LATINA

Robinson Salazar P.\*

### PRELUDIO

Los partidos y gobiernos de la nueva derecha en América Latina a partir de 1982 iniciaron una etapa de reestructuración con tres fases importantes, a) la de incorporar a los empresarios a la política, amoldar el Estado acorde a los intereses de sus negocios y obtener canonjías en exención de impuestos y controlar las obras gubernamentales licitadas, b) crear una alianza estratégica entre propietarios de medios de comunicación, capital financiero y empresarios ligados a negocios internacionales para cerrar el círculo y construir un dominio cultural, económico y político de proporciones hegemónicas que pudiesen romper, contener y exterminar los brotes de voces y acciones opositoras al modelo neoliberal, criminalizar las protestas y movimientos sociales, y legislar para desconocer derechos políticos y laborales hasta dejar a los trabajadores y fuerzas opositoras en un estado de indefensión absoluta y, c) desmontar poco a poco la política, anular la capacidad procuradora del Estado y en un futuro reemplazar a los partidos políticos por asociaciones legislativas y funcionarios al servicio de las empresas para crear leyes, privatizar la asistencia social y eliminar las reivindicaciones que gozan los trabajadores y empleados hasta dar forma a un tipo de nueva organicidad sin antecedentes en la historia ni capacidad de explicar la reproducción social de la sociedad en el siglo XXI.

\* Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales. Investigador en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) desde 2003. Es articulista de revistas científicas y editor de las revistas electrónicas *theorethikos*, *Societatis*, *Mar y Arena*. Es director de la Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz. [www.insurnisos.com](http://www.insurnisos.com) E. mail. [salazar.robinson@gmail.com](mailto:salazar.robinson@gmail.com)